

La Estafeta del Viento

Jesús García Sánchez

LOS EDITORES TIENEN ALGO QUE DECIR, Y MÁS EN NUESTROS DÍAS, EN LOS QUE PARECEN DILUIRSE EN EL MUNDO EMPRESARIAL. CHUS VISOR (JESÚS GARCÍA SÁNCHEZ) ESCRIBE SOBRE UNA COLECCIÓN DE ANTOLOGÍAS DE POESÍA HISPANOAMERICANA.

La Estafeta del Viento es una nueva colección dentro de la editorial Visor Libros ideada a la sombra de la revista que con el mismo nombre edita La Casa de América de Madrid, que coordinamos Luis García Montero y yo mismo, y que básicamente publica creaciones inéditas de poetas hispanoamericanos. Cuando creamos la revista estábamos convencidos que la poesía hispanoamericana actual era bastante desconocida en España, que la poesía que se hacía en nuestro país también era ignorada en aquel continente, pero no sólo esto. Tampoco entre aquellos países eran sus relaciones culturales suficientes y, como consecuencia, también ignoran los unos lo que escriben los otros, y viceversa, los otros desconocen lo que hacen los unos. El desconocimiento mutuo es considerable. Por eso iniciamos este laborioso trabajo de recíproca aproximación, para que el acercamiento poético se aliviara en lo posible y el vehículo más apropiado siempre ha sido la revista literaria. La importancia que tienen las revistas para dar a conocer nuevos autores o las nuevas creaciones de otros ya conocidos, es innegable como también lo es que son de vida efímera generalmente y que el interés que muestran es temporal y efímero.

Como decía Guillermo de Torre, la revista anticipa, presagia, descubre, polemiza, pero también debe acoger muestras de nuevas creaciones y aunque una buena parte de ellas nunca va a formar parte de libro alguno y otras veces sean meros esbozos a la espera de una redacción posterior definitiva. Para el conocimiento de nue-

vos autores el papel que desempeña una revista es primordial, pero también es limitado y escaso cuando en verdad importan, por los pocos textos que de cada autor son incluidos en sus páginas.

Después de 10 números publicados de la revista, y ante la curiosidad e interés que han despertado bastantes de los autores que hemos publicado, era evidente que lo mostrado era insuficiente para el cabal conocimiento de algunos autores. El camino no podía ser otro que complementar la revista con una colección de libros y así decidimos iniciar una nueva serie para dar a conocer la poesía de cada uno de los países del continente americano en volúmenes individuales.

La función de las antologías poéticas es una prolongación del ejercido por las revistas y también de fines más concretos. Don Marcelino Menéndez Pelayo, en el prólogo a la *Antología de la poesía española*, escribía que casi son tan antiguas las composiciones poéticas como las propias antologías y que eran necesarias porque son los archivos literarios por excelencia y testimonio de la evolución en épocas y situaciones concretas: «nunca la obra aislada de un poeta, por grande que él sea, nos puede dar la noción total de la cultura estética de su siglo como nos la da un vasto Cancionero». El paso del tiempo nos ha enseñado que si muchas han sido las antologías realizadas de poesía española e hispanoamericana, pocas han sido las que han pasado con decoro. Y lo que es peor aún, muchas de ellas sólo han contribuido a la confusión y al desconcierto. También las hay inútiles en todos los sentidos por su falta de criterio estético, modificando el sentido primero de su significado (flor elegida, florilegio), en una simple muestra embarullada e infructuosa de autores y poemas. La ausencia de criterio selectivo es evidente en gran parte de las realizadas y así su valor y utilidad mengua considerablemente.

Digno de los mayores elogios es el poeta gaditano Eduardo de Ory (1884-1939) autor de unas magníficas antologías de poetas americanos editadas por países. El primer volumen era *Parnaso Colombiano*, selección de poesías de los líricos contemporáneos, editada en 1914 en Cádiz, continuaría en la comercial Compañía Ibero-Americana de Publicaciones de Madrid, que debido al relativo éxito obtenido, con *Los mejores poetas de Argentina* en 1927, y de Costa Rica. El propio Rubén Darío, ante semejante trabajo le

felicitava por su «constancia, talento y entusiasmo en el culto de nuestra patrona la Belleza». Y si digno de elogio es el realizado por E. de Ory, no se puede decir lo mismo de las selecciones realizadas en la editorial Biblioteca Nueva de Madrid por Ginés de Albareda y Francisco Garfias. Con el título general de *Antología de la Poesía Hispanoamericana*, y desde 1957, fueron recopilando «todo el caudal de la poesía castellana en América, tan abundante y vario, tan fecundo y prestigioso, es aquí recogido estudiosamente, estudiado con solicitud, seleccionado con esmero, entregado en lujosa, clara y paciente tarea antológica, realizada por dos poetas españoles, G. de A. y F. G. Obra gigantesca, que viene a llenar un hueco en la bibliografía contemporánea... Le precede un acabado estudio crítico, biográfico e histórico, auténtica historia de la poesía del país, realizada en primorosa síntesis». Esa era la publicidad que insertaban los editores en cada volumen. Periódicamente salieron los volúmenes correspondientes a México, Colombia, Venezuela, Argentina, Chile, Perú y Uruguay. El trabajo sería grande, pero el resultado sumamente decepcionante en todos los sentidos. La gran mayoría de los poetas ¿seleccionados? están representados por un único poema lo que impide ser valorado medianamente; el exceso de autores forma un conglomerado confuso; la ausencia de índices lo embarulla aún más, y por si fuera poco en la Antología de Colombia indican que «el orden de los autores que forman esta Antología no tiene exactitud cronológica, sino que es el estudio preliminar el que ha dado la pauta de su ordenación». Si añadimos que gran parte de los seleccionados están incluidos sin datos de ningún tipo, que los prólogos son empalagosos y con una carencia absoluta de erudición, que la elección de los poemas de cada autor dejen mucho que desear y que a pesar de la gran confluencia de poetas, hay ausencias notables, el resultado final sólo puede ser que es una de las antologías que contribuyen, como decía más arriba, a la confusión y al desconcierto.

La nueva colección La Estafeta del Viento hasta ahora ha publicado tres antologías de poesía de países hispanoamericanos: Venezuela, Chile y Colombia. Cada una de ellas ha sido realizada por un autor especializado en la poesía del país correspondiente. Los editores le pedimos al antólogo que se limite exclusivamente al

siglo XX y que todas las corrientes importantes estén representadas por sus más significativos poetas. Las antologías van precedidas de un prólogo de no menos de 20 páginas en el que se hace una historia del pensamiento poético y de la poesía del siglo con sus precedentes, su situación actual, y sus tendencias más significativas. Lo que más nos interesa recalcar es que las antologías sean hechas con criterios totalmente objetivos e históricos, excluyendo en lo posible los gustos personales, aún sabiendo la imposibilidad de ello. Cualquier antólogo debe de distinguirse por sus toques personales, pero controlados pues no sería ecuánime ni adecuado que, en ésta colección en concreto, las preferencias individuales prevalezcan en el total.

Necesario también consideramos que cada uno de los antologados esté representado por una cantidad suficiente de poemas como para poderle interpretar, y además antecede su muestra de poemas unas noticias biográficas y bibliográficas detallando sus poemarios más significativos con los años de edición de las primeras ediciones. La inclusión de una bibliografía, tanto individual como colectiva, nos parece imprescindible.

Los publicados hasta la fecha son *La poesía del siglo XX en Venezuela*, preparada por Rafael Arráiz Lucca, *La poesía del siglo XX en Colombia*, por Ramón Cote Baraibar y *La poesía del siglo XX en Chile*, por Julio Espinosa Guerra, todos poetas y críticos de reconocido prestigio tanto como poetas como en el mundo universitario. De próxima aparición van a ser las de Perú, que está terminando José Miguel Oviedo y México que la prepara Jorge Valdés.

Todo el empeño lo hemos puesto, tanto con la revista como con libros que conforman la colección «La Estafeta del Viento», para que la poesía de los países hermanos de Hispanoamérica sea divulgada por el resto de las comunidades de hispanohablantes ©